HISTORIA DE LA RESIDENCIA MÉDICA
EN BOLIVIA

* DR. JAIME RÍOS DALENZ

En la década de los sesenta, regresaron al país varios médicos bolivianos que, luego de algunos años de entrenamiento en programas de residencia médica, eran especialistas calificados. Hasta entonces no existían, en Bolivia, centros médicos que tuvieran organizado este sistema de enseñanza de postgrado que ofreciera a los recién egresados, de nuestras Facultades de Medicina, oportunidades para formarse como especialistas.

Es así que el Dr. Carlos Castaños Orellana, que hizo Residencia en Anestesiología en el hospital Universitario de Cali, Colombia, comienza con un programa de residencia en Anestesiología en el hospital de Clínicas que, desde 1968, constituye una especie de escuela de postgrado que ha formado especialistas que trabajan en los distintos confines del país. Anteriormente, Castaños, había impulsado a numerosos egresados de la Universidad Mayor de San Andrés, donde ejercía cátedra, a viajar a hospitales del exterior para especializarse en anestesiología. Castaños, desaparecido en forma prematura, es sin duda uno de los iniciadores de la residencia médica en nuestra patria.

Casi al mismo tiempo el Dr. Alfredo Romero Dávalos, cardiólogo formado en una residencia de un prestigioso centro de Sao Paulo, Brasil, comienza en el Instituto Nacional de Tórax, en 1969, programas de residencia en Cardiología Neurología y Cirugía Torácica, a cargo de los Drs. Luis Ótero Calderón, Santiago Medeiros Querejazu y Marcelo Navajas

* Profesor Emérito de la U.M.S.A.
Secretario General de la Sociedad Boliviana
de Historia de la Medicina
Arana. Pero a Alfredo Romero Dávalos le corresponde, como veremos adelante, también el mérito de haber iniciado la organización del Sistema Nacional de Residencia Médica.

En 1970, el Dr. Jaime Ríos Dalénz dirige un programa de residencias médicas, en la clínica Americana de La Paz, hoy hospital Metodista, en cirugía general, medicina interna, pediatría y ginecología y obstetricia, a cargo de los Drs. Lindsay B. Smith, Luis Alexander, Germán Lafuente y Jaime Linares. Este programa era la continuación de una especie de internado de postgrado que desde 1966 funcionaba bajo la conducción de los Drs. Juan José Beltrán y Toburn F. Thompson. Al respecto, parece pertinente destacar el impulso dado a estos programas por médicos misióneros norteamericanos y argentinos que, en sus países, se habían formado en esta modalidad de educación de postgrado.

Por otra parte, desde 1969, el Dr. Luis López Ballesteros se empeñó en establecer una residencia en obstetricia en la maternidad “Natalio Aramayo” que tres años más tarde, se consolida con una residencia en Ginecología en el hospital de Clínicas a cargo del Dr. Luis Zapata Guzmán.

La Caja Nacional de Seguridad Social decide iniciar en 1972, en el hospital Obrero Nº 1, programas de residencia en cirugía general, medicina interna, pediatría, ginecología y obstetricia, neurocirugía y anestesiología con la colaboración y supervisión de los Drs. Carlos Aguilar Peñarrieta, Julio Ibarnegaray, Luis Hurtado Gómez, Walter Prado Pacheco, Hugo Rodríguez Serrano y Eduardo Hinojosa. El Dr. José Moraes Landívar, que regresó de Cali, fue su organizador, como jefe de enseñanza y la decidida colaboración del entonces director de ese nosocomio Dr. Freddy Oporto Lenz, otro ex-residente del Hospital Universitario de Cali. Poco después, se establecen las residencias de radiología, a cargo del Dr. Jorge Durado de la Parra, y de anatomía patológica, supervisada por el Dr. Jaime Ríos Dalénz. Importante asimismo, es la formación de médicos en la llamada Medicina Familiar primero por cursos de casi un año de duración y posteriormente, bajo la modalidad de residencia médica desde 1976.

También en 1972 comenzó la residencia en pediatría, desde la creación del Hospital del Niño de La Paz, a la cabeza del Dr. Armando Negrón, como director del nosocomio, y del Dr. Grover León, como jefe de enseñanza.
Posteriormente, colaboraron con su valioso aporte, los Drs. Luis Tamayo, que hizo su entrenamiento en Cali, y el Dr. Eduardo Arana T., en el Instituto Mexicano de Seguridad Social.

Merece comentario especial el aporte de los médicos bolivianos que habían estado como residentes en el hospital universitario de Cali Colombia y que volvieron al país con el sincero deseo de aplicar sus conocimientos, como el Dr. Castaños, para crear programas de residencia médica en Bolivia a la manera de Cali, que, en ese tiempo, era un verdadero modelo de enseñanza médica de postgrado en Latinoamérica. Aquí, es justo reconocer la ayuda que brindaron, en Cali, al contingente de egresados de nuestras facultades de medicina, los Drs. Lupi Sergio Mendoza, hijo de unos de los pioneros de la urología en Bolivia el Dr. Gregorio Mendoza Catacora, y Vicente Rojo Fernández, español que cursó estudios de medicina en la universidad de San Simón y que se identificó mucho con la medicina nacional. Posteriormente, es interesante, el aporte de otros especialistas bolivianos que estuvieron en los centros médicos mexicanos, como el Instituto Mexicano de Seguridad Social.

En otras ciudades del país la residencia médica empezó un poco más tarde. En Cochabamba el Dr. Max Sánchez comienza con un programa de postgrado en Pediatría, 1974, en el hospital infantil “Albina Patiño” y el Dr. Gonzalo Salinas otro egresado de Cali, en Ginecología y Obstetricia, en 1975, en la maternidad “Germán Urquidi”, con el apoyo de la Universidad Mayor de San Simón. Por ese tiempo, en Sucre se establece una residencia en ginecología y obstetricia en el Hospital de la Mujer, y en Santa Cruz se inicia la residen-

cia de pediatría en el Hospital “Mario Ortíz”, en 1974, y más tarde, la de ginecología y obstetricia en la maternidad “Percy Boland”. Merece reconocimiento el impulso del Dr. Aníbal Rivero a estos programas en su comienzo.

Sin embargo, si lo anterior fue un relato de los hombres y los hospitales que tuvieron que ver con el comienzo de los programas de residencia médica en Bolivia, el rol del llamado “Sub Comité Nacional de Residencia Médica” fue decisivo al consolidar un desarrollo ordenado del sistema tanto en La Paz como, más tarde en todo el país. La idea de formar un ente que tuviera que ver con el ordenamiento de los programas de residencia, especialmente en cuanto a la necesidad de establecer requisitos mínimos para su aceptación, fue de Romero Dávalos que junto a Castaños y el autor de esta comunicación, comenzó a tomar forma, en 1973, cuando al amparo del ministerio de Previsión Social y

Fig. 2. El Dr. Alfredo Romero Dávalos que fue el primer coordinador del llamado “Subcomité Nacional de Residencia Médica”.
Salud Pública se decidió conformar el Comité Nacional de Enseñanza Médica de postgrado con representantes de dicho ministerio, el Consejo Nacional de Educación Superior, el Instituto Boliviano de Seguridad Social, el Colegio Médico de Bolivia, la Sanidad Militar y el sector privado, con los Drs. Alfredo Romero Dávalos, Guillermo Jáuregui Guachalla, Dr. Vidal Botelho, Dr. Carlos Aguilar Peñarrieta, Dr. Oscar Moraes Landívar y el Dr. Jaime Rios Dalenz, respectivamente. Su objetivo principal era el coordinar todas las actividades de la enseñanza médica de postgrado en todo el sector de salud a través de sus representante, el Dr. Arturo Vassi. Se redactó un documento, a manera de estatutos, que contempló el funcionamiento de los subcomités de educación académica, a cargo de la universidad, en ese tiempo representada por el Consejo Nacional de Educación Superior; el de Educación continua, a cargo del Colegio Médico; y el de Residencia Médica, compuesto por los Jefes de Enseñanza de los Hospitales, con programas de funcionamiento de esta modalidad para especialización médica, así como de un representante del ministerio de Previsión Social y Salud Pública. Romero Dávalos fue su primer coordinador por varios años, hasta su alejamiento a Santa Cruz. A él le sucedió el Dr. Óscar Serrate, que estaba a cargo de la Dirección Nacional de Hospitales en dicho ministerio, y luego los Drs. Luis Mendieta M., Jorge Auza López y Carlos Paredes B., los dos últimos del Departamento de Recursos Humanos e Investigación. El Dr. Ríos Dalenz, fue Coordinador de dicho Subcomité por varios años, desde 1976.

Hito importante en la labor del Subcomité Nacional de Residencia fue la elaboración del reglamento del Sistema Nacional de Residencia Médica (1) que fue avalado por la Resolución N° 0390, del 23 de marzo de 1977 por el ministerio de Previsión Social y Salud Pública. En septiembre de ese mismo año, dicho subcomité decidió realizar una minuciosa revisión de los programas existentes en todo el país aplicando el reglamento ya aprobado. A raíz de esta revisión salió un documento que reconocía aquellas residencias médicas cuyos programas llenaban todos los requisitos exigidos, daba plazos a otras residencias que tenían limitaciones en su funcionamiento o, como en un caso, recomendaba su cancelación. Este importante documento estuvo firmado por el Dr. Jaime Ríos Dalenz, como coordinador del Subcomité; Dr. Luis Otero Calderón del Instituto Nacional de Tórax; Dr. Erland Pacheco Peña, de la Caja Nacional de Seguridad Social; Dr. Luis López.
Ballesteros, por el hospital de Clínicas; Dr. Eduardo Aranda T., del Hospital del Niño y el Dr. Óscar Serrate del Ministerio de Previsión Social y Salud Pública.

Finalmente, cabe analizar el rol de las universidades, en este comienzo y afianzamiento de la residencia médica en Bolivia, que fue relativamente secundario pues el Sistema había nacido en los Hospitales que desarrollan los programas bajó la tutición del Subcomité Nacional de Residencia Médica y el amparo del ministerio de Previsión Social y Salud Pública. En la universidad Mayor de San Simón, sin embargo hubo una relación más estrecha de la oficina de postgrado, con los programas de residencia a los que avaló casi desde su inicio.

El convenio de integración docente-asistencial, entre las universidades del país y el ministerio de Previsión Social y Salud Pública, se hizo cargo de la supervisión del sistema de residencia médica, bajo la Subcomisión Nacional de Postgrado y sus Subcomisiones regionales en aquellos departamentos con este programa en sus hospitales.

REFERENCIAS
